

Los problemas relativos a la ética, la política y la participación, y sus complejas relaciones, han concernido desde siempre a mujeres y hombres, aún cuando toda una concepción ancestral de la política pretendía excluir a las mujeres del espacio público, escenario tradicional para el ejercicio del quehacer político.

Mujeres y hombres acceden de modo diferente al acontecer político, tanto por el significado como por la valoración que le confieren a partir de sus prácticas cotidianas. En razón de una ideología que asignaba -y aún lo hace- espacios diferenciales según el sexo y que identificaba la política con lo público, las mujeres concentradas en el mundo de lo privado parecían alejadas "por naturaleza" del ejercicio del poder y de sus complejos juegos. Sin embargo, a medida que ellas pudieron acceder al saber académico, la tajante división entre lo público y lo privado se convirtió en motivo de sospecha, poniendo en cuestión los discursos dominantes sobre el poder, su distribución y su circulación.

Diversos trabajos realizados por investigadoras feministas -y también por algunos hombres que despojándose de prejuicios y estereotipos asignan valor por sí mismo al quehacer de las mujeres-, han permitido reconocer, rescatar y poner en circulación el pensamiento y las experiencias de mujeres que desde épocas remotas, situadas en diferentes espacios sociales y a través de diversas maneras, han expresado sus preocupaciones sobre los asuntos que conciernen a la colectividad. Este es un camino que comienza a transitarse. Nuevas lecturas de la producción literaria, artística y científica de mujeres y nuevas miradas sobre su papel en la construcción y el devenir de los pueblos y las ciudades, están permitiendo descubrir tal vez otras concepciones sobre el poder y su ejercicio.

La expresión "lo privado también es político" ha tenido mucha incidencia en la búsqueda de nuevos rumbos y explicaciones del acontecer femenino y de las relaciones entre los géneros. Este postulado es producto del desarrollo de las teorías feministas, de posiciones críticas de la modernidad y de reflexiones de historiadoras interesadas en las mentalidades y la historia de la vida cotidiana. Esta mirada sobre lo personal ha permitido develar las múltiples formas y lugares desde los cuales es posible hacer política y controvertir la concepción instrumental de su ejercicio para conferirle significados inéditos.

Las mujeres hoy nos interrogamos sobre las manifestaciones de la "crisis nacional", la pérdida de legitimidad de las instituciones y la ausencia de espacios que permitan construir el interés público y reconocer los valores éticos. En este contexto consideramos necesario desentrañar el significado nefasto que ha tenido la expresión "el fin justifica los medios", producto del pensamiento de Nicolás Maquiavelo, a quien el canon patriarcal considera uno de los padres de la política moderna. ¿Cuál es el sustrato ético de las concepciones que sustentan dicha expresión? y ¿qué incidencia ha tenido la concepción maquiavélica en prácticas políticas como la guerra, el clientelismo y la corrupción?

El tema central "Mujeres, Ética, Política y Participación" de este número 2 de la Revista "En Otras Palabras.." ofrece diversas aproximaciones sobre la difícil coyuntura que vive Colombia.

Los artículos que conforman la sección "Rehaciendo Saberes", ofrecen, desde distintos ángulos, reflexiones sobre una nueva voluntad de saber de las mujeres como primer paso para acceder a la ética, la política y sus difíciles conexiones. Allí se ubican ensayos que invitan a estudiar las relaciones entre patriarcalismo y violencia, las luchas de las mujeres en el curso de la historia y cuestionamientos para que su participación y sus derechos sean reconocidos y asumidos socialmente.

El "Dossier" se articula en torno al problema de la participación política y social de las mujeres, concediendo especial atención a los espacios abiertos por la nueva Constitución de 1991 y sus implicaciones en el reconocimiento de nuevos sujetos políticos. Igualmente analiza procesos gestados en el movimiento social de mujeres en Colombia, a la vez que devela algunos obstáculos interpuestos por la ideología patriarcal para hacer viable y reconocida dicha participación.

La obra de Débora Arango, tan profundamente política, ilustra este segundo número. Como se observará en la sección "Sueños Imágenes y Símbolos" hemos querido con ello rendir homenaje a una artista que con su vida y obra, su sentido crítico y su tenacidad, abrió caminos a la incursión de las mujeres en el campo estético, en el cual las resistencias patriarcales eran particularmente duras hasta bien avanzado el siglo. Algunos cuentos cortos y poesías cierran esta sección.

Dos mujeres cuyas prácticas actuales tienen especial relevancia para nuestro tema central nos hablan de si mismas y nos permiten someter al debate público sus reflexiones. Adela Cortina, filósofa española, desde la ética, y Piedad Córdoba desde su vivencia de la política colombiana. Cada una se desempeña en campos bien diferentes, la primera en la academia y la segunda en el parlamento. Estos campos han sido tradicionalmente considerados como opuestos e incluso excluyentes, y sus reflexiones aportan a un debate que, a pesar de muchos y de muchas, es aún vigente: las relaciones entre producción intelectual y acontecer político, entre técnicos y políticos.

La sección "Noticias en otras palabras" ofrece reflexiones, comentarios y opiniones a propósito de la Defensoría y el Defensor del Pueblo, la ley sobre violencia intrafamiliar, el último informe de la Organización Amnistía Internacional, los actos realizados el 25 de noviembre pasado, día internacional de la no violencia sobre la mujer, y otras noticias de importancia para la vida de las mujeres de este país.

Finalmente compartimos con nuestras lectoras y lectores algunos textos relacionados con la cuestión femenina de reciente circulación en Colombia.

Esperamos recibir sus comentarios, opiniones, críticas e inquietudes que nos animen en seguir adelante con este proyecto de reflexión sobre el significado de nuestras vidas y el intento de expresarlas "En Otras Palabras.." en la sede de Promujer, Av (calle39) No. 19-23.